

# XIII Seminario Internacional

## Problemas de la Revolución en América Latina

La respuesta de los trabajadores y los pueblos frente a la crisis mundial del capitalismo

---

Ponencia de: BRASIL

### **Partido Comunista Revolucionario de Brasil**

### **PCR**

En los últimos años, las utilidades de las mayores empresas capitalistas de Brasil superaron records. En 2007, sumadas las utilidades de las 257 mayores empresas brasileñas de capital abierto (con negociación de acciones en Bolsa de Valores) sumaron R\$ 1.123,7 miles de millones, crecimiento de 20,16% de relación a 2006. En los seis primeros meses de 2008 apenas una empresa, Vale do Rio Doce, lucró R\$ 19,2 miles de millones.

Con esos lucros millonarios, las grandes empresas brasileñas repartieron R\$ 51,653 miles de millones a sus accionistas, relativos a la ganancia de 2007. Se trata del mayor valor que ha sido repartido en el país por las empresas a sus dueños. Por otro lado, las multinacionales instaladas en Brasil enviaron al extranjero el año pasado US\$ 34 miles de millones de sus utilidades.

Sin embargo, los primeros signos de la crisis fueron suficientes para que los empresarios y sus organismos, la Confederación Nacional de la Industria (CNI) y la Federación de las Industrias de São Paulo (FIESP), junto con las centrales sindicales a favor del capital, como Força Sindical, empezaran a defender la reducción de sueldos y el fin de varios derechos de los trabajadores como solución para enfrentar la crisis de la economía capitalista.

Es interesante notar que hasta el presente ningún capitalista ha propuesto disminución de sus ganancias para evitar despidos o enfrentar la crisis, aunque, como vimos, ganaron enormes fortunas en los últimos años, mientras el rendimiento real medio de los trabajadores, de 1976 a 2006, creció apenas 1,1% según el Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (IPEA).

La propuesta de los empresarios de reducción de sueldos no prevé siquiera la estabilidad de los empleos, pues, como declaró José Carlos Pinheiro, vicepresidente de la GM, después de despedir 744 obreros de la fábrica de São José dos Campos, "quien garantiza los empleos es el mercado".

Entonces, ¿cuál es la verdadera razón de que los empresarios defiendan con uñas y dientes la reducción de los sueldos y de los derechos de los trabajadores?

Únicamente aumentar sus ganancias en un momento en el cual la crisis económica se torna más profunda en todo el mundo.

De hecho, como sabemos, el lucro del capitalista no proviene de su inteligencia o de que venda la mercancía por un precio más alto que el coste de fabricación, sino de la explotación de los obreros.

En la sociedad capitalista, el dueño de la fábrica, el patrón, contrata al obrero para trabajar ocho horas al día por un determinado sueldo, digamos US\$ 400. Pero en esas ocho horas de trabajo el obrero produce en mercancías un valor mucho mayor que su sueldo. Si por ejemplo él trabaja en una fábrica de zapatos, en un mes él produce miles de calzados, es decir, cientos de veces el valor de su sueldo. Esa diferencia entre el sueldo que el obrero recibe y lo que él produce, la mas-valía, es apropiada por el capitalista cuando éste vende la mercancía producida por el trabajador, surgiendo así el lucro.

Por lo tanto, cuando sucede un aumento del sueldo del trabajador, el empresario tiene una disminución de su lucro y siempre que se reduce el sueldo del trabajador, el empresario aumenta su ganancia. Por eso, los capitalistas siempre desearon pagar a los trabajadores el menor sueldo posible.

De ese modo, las propuestas de los organismos empresariales de reducción de los sueldos y fin de los derechos laborales buscan simplemente proteger sus lucros cuando, en virtud de la crisis, baja el nivel de lucro.

En efecto, en los últimos tres meses de 2008, diversos monopolios tuvieron gran reducción de su nivel de lucro. La Sony presentó una baja de 95% de sus utilidades en el último trimestre del año pasado; la Toshiba informó pérdidas de US\$ 682 millones. También Votorantim, Sadia y Aracruz difundieron al final del año pasado, pérdidas de miles de millones de reales en aplicaciones financieras.

Para presionar al gobierno y a los trabajadores a aceptar la reducción de sueldos, muchas empresas decidieron realizar una onda de demisiones en Brasil, que ha llevado infelicidad a millones de familias brasileñas y tornado aún más sufrida la vida de aquellos que son responsables de la producción de las riquezas del país.

Lo más grave es que varias de esas empresas que despidieron, han recibido fomentos fiscales y préstamos de bancos públicos y otras hasta presentaron aumento en sus ventas. Las fábricas de GM, Fiat, Ford, Renault etc., por ejemplo, recibieron en diciembre US\$ 4 mil millones del gobierno federal y del gobierno del Estado de São Paulo, además de exención de IPI (Impuesto sobre Productos Industrializados).

Justificando los despidos y la reducción de los sueldos, los empresarios dicen que esas medidas son necesarias para evitar que la crisis sea aún mayor. Se trata de una gran mentira.

La crisis es causada exactamente por el bajo poder adquisitivo de las masas trabajadoras, no apenas en Brasil sino en todo el mundo, por el enorme nivel de desempleo y por la existencia de más de mil millones de personas con hambre en el mundo. Se puede comprobar eso al observar que en los Estados Unidos, país en que la crisis surgió primero, el actual salario mínimo es el más bajo de los últimos 50 años; el desempleo ha crecido desde décadas atrás y 50 millones de personas viven en la miseria. Ganando sueldos bajos o desocupadas las familias tuvieron que endeudarse para seguir sobreviviendo. En 2007 el endeudamiento de las familias estadounidenses representó 133,5% de los ingresos medios, cuando en 1983, era 46%. Por esa situación ocurrió la explosión de compraventa de los inmuebles en el país y cada persona empezó a tener de ocho a diez tarjetas de crédito para poder comprar lo que necesitaba para vivir.

Por lo tanto, los trabajadores y sus sindicatos deben unir sus fuerzas para combatir cualquier propuesta de reducción del sueldo del trabajador o de sus derechos, pues de lo contrario, será aún más difícil tener empleo y un sueldo suficiente para su supervivencia.

En resumen, lo que los empresarios quieren con la reducción de los sueldos es, de un lado, aumentar sus lucros y de otro lado, echar sobre la espalda de los trabajadores y del pueblo las pérdidas que han sufrido con esa crisis que ellos mismos provocaron. Una crisis que es resultado de la incompetencia y de la incapacidad de los capitalistas de organizar la economía, además de su insaciable sed de lucros.

Por eso, es preciso que los trabajadores resistan y luchen contra todas las propuestas que buscan aumentar la explotación, pues si dependiera de los capitalistas, los trabajadores serían transformados en verdaderos burros de carga o en seres degradados que ni siquiera tienen lo necesario para la alimentación de sus hijos. Pero no apenas eso, es preciso luchar también por la total y completa abolición del sistema capitalista, pues mientras no exista una sociedad socialista, el capital hará todo para aplastar a los trabajadores.

### **La lucha antiimperialista**

Pero además de pretender reducir los sueldos y despedir los trabajadores, la clase capitalista y sus monopolios luchan para acaparar las riquezas de los países más pobres y expoliados por el imperialismo.

Este es el caso de las guerras en contra de Irak y Afganistán, de las amenazas a Irán y a varios países de Latinoamérica, inclusive Brasil.

En efecto, los países imperialistas, en especial los Estados Unidos, codician las reservas del Pre-sal, estimadas en más de 100 mil millones de barriles de petróleo. Toda esa riqueza, además de tornar definitivamente a Brasil autosuficiente en petróleo, elevaría a nuestro país a uno de los mayores productores de petróleo del mundo.

Sucede que al aumentar la gravedad de la crisis del capitalismo mundial, el agotamiento del petróleo en los Estados Unidos de América (EUA) y el fracaso de la guerra de ese país contra Irak, cada vez es más urgente para los Estados Unidos poner las garras sobre las reservas brasileñas de petróleo. Una prueba de eso ha sido la llamada telefónica de Barak Obama al presidente Lula, para proponer que las empresas norteamericanas controlaran la exploración del pré-sal, conforme denunció el periódico **A Verdade** en la edición de marzo de este año.

Para garantizar ese dominio sobre nuestras riquezas, los grandes monopolios capitalistas sobornan a la dirección de la ANP (Agencia Nacional de Petróleo), dirigida actualmente por el Sr. Haroldo Lima, miembro del Partido Comunista de Brasil (PCdoB), roban las computadoras de Petrobrás con informaciones sobre las descubiertas de petróleo y hacen un gran lobby en el Congreso Nacional intentando desmoralizar a la Petrobrás e impedir que ésta explore el pré-sal.

Ante ese crimen contra la soberanía nacional, los trabajadores brasileños se movilizan para defender que la exploración del pré-sal se efectúe bajo el control de Petrobrás y que sus recursos sean ocupados para construir hospitales, escuelas y universidades, y para

garantizar siete millones de viviendas para las familias brasileñas que viven en precarias condiciones, en vez de caer adentro de los bolsillos de grandes capitalistas nacionales y extranjeros.

Compañeras y compañeros, en consecuencia de la política adoptada por los gobiernos capitalistas para enfrentar la crisis que los propios ricos crearon, no resta a los trabajadores otra posición sino la de resistir al aumento de la explotación capitalista y luchar no solo contra los efectos de esa crisis, también por el fin del sistema capitalista y por la implantación del socialismo. Por eso, no podemos dejar de saludar los esfuerzos y la dedicación de los camaradas del Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador y el Movimiento Popular Democrático para realizar este Seminario y para unir las fuerzas revolucionarias de Latinoamérica.

**Viva el 13° Seminario Internacional**

**Viva la unidad de los revolucionarios latinoamericanos!**

**Viva la revolución socialista!**

**13 de Julio de 2009**

**Comité Central del Partido Comunista Revolucionario de Brasil**